



Capítulo 1306

Experto Disfrazado

"Puedes empezar ahora", le dijo Ma Qingyun a Yuan, poco después de que la Gran Maestra de la Píldora Zhao llegara al lugar.

Yuan asintió e inmediatamente invocó su llama de alquimia.

¿Qué?! La Gran Maestra de la Píldora Zhao casi retrocedió de la sorpresa al ver las llamas doradas de Yuan. Sus ojos se abrieron de par en par, incrédula y conmovida. Sin embargo, no fue solo el tono dorado lo que más la asombró, sino la excepcional pureza de las llamas.

¡Nunca había visto llamas de alquimia tan puras! ¿Acaso su cuerpo no contiene impurezas? ¡Eso no debería ser posible, para alguien de su edad y con ese nivel de cultivo!

Una sonrisa apareció en el rostro de Ma Qingyun cuando vio la reacción de la Gran Maestra de la Píldora Zhao, ante la llama de alquimia de Yuan.

"Sabía que era el momento correcto para llamarte", se rió por dentro.

'¿Hmm?'

Sin embargo, Ma Qingyun de repente frunció el ceño cuando vio lo que Yuan estaba haciendo en el caldero.

—Este pequeño... Le acabo de decir que acelerar el proceso de fusión solo dañará la píldora, ¡pero aun así lo hace! —Ma Qingyun se preguntó si la presencia de la Gran Maestra de la Píldora Zhao tendría algo que ver.

Después de todo, cualquiera estaría nervioso si estuviera siendo observado por la mejor Alquimista del Tercer Cielo.

En cuanto a la Gran Maestra de la Píldora Zhao, ni siquiera estaba prestando atención a la mezcla de la píldora y estaba concentrada únicamente en las llamas de alquimia de Yuan, casi como si estuviera hechizada por su belleza.

"La pureza es perfecta, pero ahora que la miro de cerca, esta llama de alquimia... es casi como si se hubiera formado muy



recientemente..." La Gran Maestra de la Píldora Zhao no pensó ni por un segundo que Yuan era responsable de crear la llama de alquimia y pensó que había tenido mucha suerte al adquirir una llama de alquimia recién formada.

Mientras tanto, Yuan estaba completamente concentrado en derretir los ingredientes. Contrariamente a lo que pensaba Ma Qingyun, la presencia de la Gran Maestra de la Píldora Zhao no lo presionaba. De hecho, ella no era diferente a las demás personas en la sala.

Y aunque pudiera parecer que tenía prisa en derretir los ingredientes, en realidad Yuan se estaba tomando su tiempo para derretirlos.

Al final, en lugar de tardar 10 minutos en derretir los ingredientes, tardó unos increíbles 20 minutos en terminarlo, ¡el doble de tiempo que antes!

Luego quitó la tapa, liberando una nube de humo oscuro.

—¿Qué? ¿Ya terminó? —La Gran Maestra de la Píldora Zhao se sorprendió al ver que, de repente, retiraba las llamas doradas.

—No puede ser. Es solo un principiante, ¿verdad?

Yuan recuperó la pastilla un momento después.



[Píldora de Recuperación Espiritual Impecable]

[Nivel 1] [Pureza: 100%]

[Efectos: Restaura la energía espiritual. La efectividad disminuirá significativamente para cultivadores superiores a Maestro Espiritual. Efecto aumentado un 50 %.]

[Descripción: Una píldora espiritual preparada por el jugador Yuan.]



Una sonrisa se dibujó en el rostro de Yuan al ver el estado de la píldora. No tenía ni una sola grieta y su superficie era tan lisa como una perla.

—¡Déjame ver esa pastilla! —exclamó Ma Qingyun y rápidamente le quitó la pastilla a Yuan, antes de que pudiera responder.



Tras inspeccionar la píldora, Ma Qingyun tragó saliva nerviosamente y pensó: "¿Una píldora perfecta? ¿La preparó en menos de media hora? ¡Aunque sea una píldora de primer nivel, no es algo que yo pueda lograr!".

Ella se giró para mirar a Yuan con una mirada dudosa ya que sospechaba de su identidad.

¿De verdad es un principiante? No, ni hablar. ¡Definitivamente es un experto! Ahora que lo pienso, ¡es imposible que un principiante tenga una llama de alquimia con nombre!

Ma Qingyun se llenó de ira cuando se dio cuenta de esto.

¡Me han engañado! ¡Este cabrón! ¡Cómo se atreve a humillarme delante de mi Maestra!

Justo cuando Ma Qingyun se preparaba para maldecir a Yuan en un arrebato, la Gran Maestra de la Píldora Zhao tomó la píldora del agarre de Ma Qingyun sin pronunciar una palabra y comenzó a inspeccionarla.

Un momento después, miró a Yuan y le dijo: "Pequeño mocoso, ¿de verdad eres un principiante? ¿Viniste aquí a presumir?"

Yuan levantó las cejas y respondió con una expresión inocente: "Soy un principiante. De hecho, hoy estoy preparando píldoras por primera vez en mi vida".

"¿P-Por primera vez...?" Ma Qingyun casi vomitó sangre al escuchar una afirmación tan escandalosa.

Si uno pudiera lograr resultados tan divinos en su primer día de práctica, todos serían un Dios de la Alquimia después de practicar durante menos de una década.

"¿Es eso así?"

Sin embargo, para sorpresa de todos, a pesar de la escandalosa afirmación de Yuan, la Gran Maestra de la Píldora Zhao pareció creer en sus palabras.

"¿Cómo te llamas?" preguntó de repente.

"Yuan."



—Entonces, Yuan, ¿quieres ser mi discípulo? Te convertiré en el mejor alquimista del mundo en menos de un año... No. Te garantizo que me superarás en medio año.

"¿Maestra?!" Ma Qingyun quedó atónita al oír esas palabras. "¿De verdad crees en sus mentiras?! ¡Es imposible que un principiante pueda preparar una píldora perfecta en su primer día, y mucho menos en tan poco tiempo!"

La Gran Maestra de la Píldora Zhao se burló: «Aunque no haya visto el proceso de elaboración, porque estaba absorbida por sus llamas de alquimia, vi lo suficiente como para formarme una opinión sólida. Un Maestro de la Píldora puede disimular su habilidad alterando sus píldoras a propósito, pero le resultará increíblemente difícil disimular su comportamiento y sus hábitos».

"Si bien este joven exhibió una capacidad increíble, incluso perfecta, de Control de sus llamas, su aplicación fue completamente inexperta, como si careciera de experiencia previa. Y a pesar del resultado impecable de la píldora, su manejo de los ingredientes y el postratamiento de la píldora fueron una auténtica basura.

Sobre todo... no puedo percibir el aura de un experto en él, pase lo que pase. Si de verdad es un experto disfrazado, dejaré de ser alquimista.

"De ninguna manera..." Ma Qingyun tragó saliva nerviosamente.

"No te preocupes, soy un principiante", dijo Yuan de repente mientras se ponía de pie.

"La única razón por la que tengo un caldero es porque lo uso para templar el cuerpo".

Y continuó: "En cuanto a tu oferta, lo siento, pero tendré que rechazarla".

Al escuchar su respuesta, la Gran Maestra de la Píldora Zhao entrecerró los ojos, lo que podría parecer amenazante para otros, pero Yuan no recibió ese sentimiento en absoluto de ella.